

• Comité de Redacción Jorge Enrique Silva Duarte
Marina Gutiérrez De Piñeres
Miguel Angel Barrera Rubiano
Otto Enrique Barrera Rey
Alfonso Manfilla Rodríguez
José Antonio Ramírez Gelves
Facultad de Administración de Empresas

Editada por: Irregular

Formato: 21,8 cm x 27,7 cm.

Publicaciones UNAB
Calle 48 No. 39-234 Conmutador 75111-75161 —
Apartado Aéreo 1642 — Bucaramanga, Colombia S.A.

Portada: Publicaciones UNAB

El Comité de Redacción de la Revista, desea expresamente reconocer la tesonera labor de todas las personas que han contribuido con su empeño, sin el cual hubiera sido imposible su publicación. Igual reconocimiento para los lectores a cuyas opiniones nos acogeremos y tendremos muy en cuenta.

El material de esta publicación puede ser reproducido sin autorización, si se menciona como fuente el nombre de su autor y "Revista de la Facultad de Administración de Empresas — UNAB".

Bucaramanga, Colombia, 1988

EDITORIAL

SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA FUNCION DIRECTIVA

JORGE ENRIQUE SILVA DUARTE

En las actuales circunstancias por las que atraviesa la Sociedad Colombiana, donde se escuchan por doquier comentarios sobre la poca favorabilidad de las decisiones que a través de la Historia se han tomado, para no reiterar el término de crisis, cabe la reflexión sobre la necesidad de explorar caminos para la coyuntura situacional.

Cada quien desde la órbita de su conocimiento busca explicitar los orígenes y causas de los hechos que conmueven nuestra comunidad, con el común denominador que se ahonda demasiado en análisis rigurosos y a veces incomprensibles, para quienes corresponde la misión de responder a los propósitos y aspiraciones de los asociados.

Es dable reconocer lo expresado por un connotado escritor de temas gerenciales, que no existen países subdesarrollados sino subadministrados, como una aproximación a la falta de eficacia para

resolver sus problemas. La administración como disciplina necesaria en toda actividad humana, a través de sus funciones de planear, organizar, dirigir y controlar, tiene una gran responsabilidad en el replanteamiento del esquema del manejo de los asuntos sociales. Administrar es aglutinar para que mediante la combinación de recursos se alcancen metas preestablecidas. Si se desglosa este concepto y se compara con el real efecto de la razón de ser de la disciplina administrativa, se intuye que el énfasis en el establecimiento de planes teóricos, han ocupado la mayor parte del quehacer administrativo. Ha sido tenue la labor de aglutinar esfuerzos ajenos en la consecución de los propósitos y objetivos que todos conocemos y compartimos: elevar los niveles de productividad, distribución del ingreso y bienestar de la sociedad; si se examina que el país cuenta con abundantes recursos y oportunidades, se infiere la necesi-

dad de cualificar la función directiva de nuestras organizaciones. Dirigir es influir en colaboradores y subordinados para que aporten sus potencialidades en el logro de objetivos. Esta tarea requiere de las habilidades para motivar, comunicar y sobre todo ejercer liderazgo.

Quienes profesamos el conocimiento de la ciencia administrativa, tenemos la misión de enfatizar en la formación directiva, para preparar los cuadros de mando que ejecuten las acciones requeridas por la comunidad.

La historia muestra que todas las sociedades han atravesado dificultades, pero las han superado solo aquellas que han sabido sobreponerse a ellas a través de la acción del elemento dinámico para conducir hacia nuevos senderos administrando el cambio: líderes.

Fortalecer la función de dirección es el reto para los próximos años.